

LA LAVANDERIA DEL AREA HOSPITALARIA “VIRGEN DEL ROCIO” (A) ⁽¹⁾

En el coche, Norberto Sanfrutos y Mercedes Megíbar, Director Económico y Directora de servicios generales del Hospital “Virgen del Rocío”, comentaban la reunión que habían mantenido en los Servicios Centrales del Servicio Andaluz de Salud (S.A.S.).

Ambos habían planteado a la Gerencia del S.A.S. las nuevas necesidades que se estaban creando en el servicio de lavandería del hospital y el estado de obsolescencia de las actuales instalaciones que en algunos casos, contaban con más de 25 años de antigüedad.

Mercedes, con voz pausada y segura, manifestaba dirigiéndose a Norberto. “Estoy convencida de que podemos plantear soluciones que permitan poner de manifiesto que la gestión pública de los Servicios Hospitalarios puede ser tan eficaz como la privada... entiendo, por ello, que el servicio de lavandería puede continuar siendo realizado por el hospital. Rechazado la idea de externalizarlo. Para nosotros tiene que ser un reto el demostrar que la gestión eficiente, en el ámbito público, es posible”.

Norberto, sumido en estos pensamientos asentía con la cabeza.

⁽¹⁾ Caso de la División de Investigación del Instituto Internacional San Telmo, España.
Preparado por D^a María José Vázquez Ferri y D. Francisco José de Juan (MED 95/96) Instituto Internacional San Telmo, bajo la supervisión del Prof. José Luis de Leiva Hidalgo. Febrero 1997.
Copyright © 1997, Instituto Internacional San Telmo. España.
Prohibida la reproducción, total o parcial, sin autorización escrita del Instituto Internacional San Telmo. España.

HISTORIA

En la década de los 50 se habían iniciado las primeras obras del Hospital General, el más antiguo de todos, que recibió el nombre de Hospital García Morato. Desde entonces se habían construido nuevos edificios y hospitales que habían constituido un gran complejo hospitalario. El último en edificarse, el Hospital Infantil, contaba solo, con 25 años de antigüedad.

Ese complejo hospitalario, con el tiempo había pasado a denominarse Area Hospitalaria “Virgen del Rocío”. En esta área se localizaban varios hospitales; General, de Traumatología, Maternal, Infantil, un Centro de Diagnóstico, otro de Anatomía Patológica, Laboratorios y edificios menores de Servicios Generales y Administrativos. Contaba también con un hospital dedicado principalmente a Cirugía Ambulatoria y dos Centros de Especialidades situados fuera del recinto.

Construida en una zona aislada en sus inicios, el Area Hospitalaria había crecido con la ciudad de Sevilla, de tal forma que hoy se encontraba en una zona densamente poblada. Su plantilla ascendía a un total de más de 8.000 personas con una media de edad de unos 50 años. Observado desde fuera era como una ciudad en la que durante el día habitaban más de 6.000 personas y de la que diariamente entraban y salía más de 20.000.

El “Virgen del Rocío” se consideraba el buque insignia de la sanidad andaluza, un hospital de alta tecnología con algo más de 1.900 camas, era el complejo hospitalario mayor de Andalucía y uno de los cuatro mayores de España.

EL EDIFICIO DE LA LAVANDERIA

El edificio de la lavandería está situado dentro del complejo y ocupa una superficie total de 1.696 m² que se distribuyen en dos plantas, una planta baja para zonas de sucio y limpio y una planta alta para administración y servicios comunes.

En la planta baja, sobre una superficie de 1.477 m², como puede apreciarse en Anexo 1, se encuentran:

- **El área de recepción y carga**, que incluye, la zona de recepción y descarga, la zona de sucio, el almacén de detergentes, los talleres, el almacén de repuestos, los depósitos y los dosificadores.
- **El área de lavandería**, con: zona de limpio, almacén de ropa limpia y vestuarios.
- **El área de control y servicios comunes.**

En la planta alta se localizaban diversas áreas de administración, docencia, comedor y accesos.

EL PROCESO DE LAVADO

Tal como quedaba descrito en el Anexo 2, el proceso de lavado incluye:

- Una primera etapa de recepción y descarga de la ropa sucia. La ropa llega hasta la lavandería en caminos en el interior de bolsas y se pesa a continuación. No existe clasificación a la recepción de la misma.
- A continuación la ropa se introduce en grandes bolsas de lona de unos 50 Kg de capacidad y es transportada a través de rieles aéreos hasta las lavadoras. La carga total de la lavadora supone unos 180 Kg, equivalente a tres bolsas de lona. La ropa es introducida en la lavadora de forma manual con un esfuerzo significativo por parte del personal. El proceso de lavado es discontinuo y tiene una duración de algo más de una hora.
- Una vez la ropa está lavada, abandona la zona de sucio y descargada manualmente por la parte posterior de la lavadora pasa a la zona de limpio. Aquí se clasifica como etapa previa al secado y planchado. La descarga representa otra labor especialmente dura al estar la ropa mojada.
- Las mantas se secan en secadoras rotativas, la ropa lisa se seca y se plancha en las calandras y plegadoras y, por último la ropa de forma se seca en túnel para pasar a continuación a la plegadora. La ropa de forma se alimenta manualmente a un equipo que la seca y a continuación se pliega en un equipo automático.
- La última etapa consiste en servir la ropa lavada a cada uno de los hospitales de acuerdo con sus necesidades. La ropa decepcionada de un hospital es enviada a cualquier otro y está marcada con un único anagrama del S.A.S.

La maquinaria actual⁽²⁾ posee un grado de envejecimiento notable. Cuatro de las lavadoras y dos de las calandras datan del año 1971, sus averías son continuas y ya no existen repuestos originales en el mercado. Se puede afirmar que sólo gracias a la dedicación e imaginación de los técnicos de mantenimiento, estos antiguos equipos continúan en funcionamiento.

En total las seis lavadoras acumulan a lo largo del año un total de 1.094 horas de parada por avería sobre un total de unas 23.000 horas de trabajo anual. Este 5 por ciento aproximado de pérdidas por paradas y averías es considerado un éxito por el personal de mantenimiento que se siente orgulloso de ello.

Sin embargo a esto hay que unir una notoria baja calidad del servicio, derivada de la obsolescencia del equipo empleado, una precaria y pobre logística y unas duras condiciones de trabajo que originan un índice de absentismo, por baja laboral, que ha llegado a ser de hasta el 18 por ciento en una plantilla (ver Anexo 3), de edad avanzada.

CAPACIDAD DE DEMANDA DE LAVADO

⁽²⁾ Esta maquinaria está relacionada en el dossier de trabajo que se resume en el Anexo 5.